

UNIVERSOS

Corrado Malanga

18 diciembre 2005

Durante la investigación del fenómeno de abducción se han recorrido muchos caminos y obtenido resultados importantes. El trabajo había iniciado con el intento de entender principalmente todo en lo que consistía este fenómeno, luego cómo estaba estructurado y al final cómo se podía afrontar; además el estudio tendía a comprobar, en alguna medida, si las instituciones mundiales gobernantes, militares y religiosas estaban involucradas en las abducciones. Finalmente fue posible encontrar un método para eliminar las interferencias alienígenas, devolviendo a casa, de un solo golpe, a alienígenas y militares; este último aspecto todavía debe ser profundizado, pero los trabajos, aunque lentamente, proceden en esta dirección.

Esto es, en síntesis, el "resumen de los puntos precedentes" de esta historia.

Durante la investigación han aflorado aspectos totalmente inesperados, como, por ejemplo, la colusión de alienígenas con militares, logias masónicas y grupos de poder y han emergido relaciones de viejas leyendas sobre el significado alegórico del Árbol de la Vida con la alquimia y con la historia del antiguo Egipto, de Mesopotamia, de la antigua India y hasta de las Civilizaciones Precolombinas. Explicaciones en todos los ámbitos sobre preguntas fundamentales con respecto a la historia mundial que no encuentran respuesta ni siquiera en libros de historiadores, científicos y teólogos: una clave de lectura que, aunque de ciencia-ficción, es capaz de explicar todo.

Para proporcionar apoyo adicional existe una teoría de tipo físico (SuperSpin Theory), la que, por ahora todavía incompleta, entrega una visión sobre cómo está construido el Universo mismo más amplia que aquella actualmente contenida en los libros de universidad.

Pero hay otro resultado fundamental: la reestructuración de la visión del inconsciente humano unida a la posibilidad de interpretar, por medio de algunas nuevas metodologías experimentales, los resultados provenientes de los relatos de los abducidos durante hipnosis regresiva. El trabajo desarrollado en estos años ha sido, para ser sinceros, gigantesco, en cantidad y en calidad, y ha entregado una clave de lectura válida para todo el Universo que nos rodea: una clave dinámica, la que permite entender con cierta facilidad el porqué de las cosas, conocer el motivo por el que un determinado evento ocurre y anticipar también lo que podría ocurrirle en el futuro a la humanidad si ciertos eventos debiesen efectivamente verificarse.

Esta clave es muy poderosa y permite tomar conciencia de una realidad que hasta ahora se nos ha escapado, en la que los hombres parecen ser víctimas de poderes ocultos parásitos, en parte terrestres y en parte alienígenas, pero en realidad están, como veremos dentro de poco, simplemente más parasitados por su propia ignorancia.

Un descubrimiento fundamental ha sido el de la existencia de cuatro entidades distintas: Cuerpo, Mente, Espíritu y Ánima, completamente o en parte presentes en cada uno de nosotros. Han sido descritas las diferencias entre ellas y se ha comprendido, si bien aún no completamente, su funcionamiento dentro de nuestro Universo.

ÁNIMA INMORTAL

La nueva idea más intrigante, tanto que suscita muchas críticas, es que el Ánima es inmortal, pero que no es de todos: psicológicamente parece insoportable que alguien posea un pedazo más que muchos otros, incluso si, viéndolo bien, tener ese pedazo de más no signifique mucho. Incluso quien no posee el Ánima, de todas maneras, tiene Consciencia, incluso si en menor cantidad. La Consciencia es la única entidad eterna que existe: la Consciencia es Dios. No obstante, tener más o menos Consciencia tal vez significa ser más o menos Dios y eso es rotundamente rechazado por la mayoría, que consideran el tener el Ánima como la posesión de algo: así resultan vanos los reiterados intentos de explicar que no se tiene el Ánima, sino que se es el Ánima.



Al comienzo parecía que los conceptos expuestos, llenos de contenido simbólico, eran difícilmente comprensibles para oyentes acostumbrados a comunicarse mediante fonemas y no por arquetipos, pero desafortunadamente un poco después quedó claro que este no era el punto. Sólo quien **es** Ánima comprende cuando nos referimos a algo que en realidad **se es**, en cambio quien **no es** Ánima, ni siquiera puede entender el verdadero significado del fonema "Ánima".

La disonancia cognitiva, inherente en cada uno de nosotros, se apodera y trata de destrozarse el concepto, para transformarlo en:

"Todos tienen ánima, pero esa puede ser desconectada del conjunto Cuerpo-Mente-Espíritu y entonces no ser visible... Todos tienen ánima, pero no estando desarrollada por falta de experiencia, no es visible; durante las próximas reencarnaciones esa seguramente también aparecerá en todos esos casos en los que hoy no aparece..."

Durante el test SIMBAD (el de la visualización de la mesa redonda) a veces algunos no abducidos ven aparecer sólo dos figuras: la mente y... el Ánima. Esta última, en retrospectiva, resulta ser claramente el Espíritu, pero el sujeto bajo el test, no aceptando por sí mismo la idea de no tener Ánima, hace que espíritu tome el rol de Ánima. En otras palabras, se tiende a modificar o a no aceptar una situación que, en quien es poco consciente, puede, inicialmente, causar traumas existenciales.

¿DESCUBRIR QUE NO SE TIENE ÁNIMA ES TRAUMÁTICO?

¡No debería ser así! Quien descubre que no tiene Ánima (según los datos disponibles se trataría de cerca del 80% de los seres humanos) es tomado por el deseo de vivir en este mundo y por el miedo de morir que no piensa de ninguna manera en suicidarse. En cambio, a lo más piensa en quitarle el ánima que no tiene a otros, es decir, en matarlos: es el caso de los poderosos de la Tierra y de los militares.

Descubrir que *no se es Ánima* no debería ser traumático, porque a alguien que sabe que no puede ser algo distinto de lo que en realidad es, no le interesaría ser distinto.

Es lo que ocurre también cuando una persona pobre desea ser rica, mientras que otra, también pobre, no lo desea: en realidad la primera no quiere ser rica, más bien tener dinero, mientras que la otra sabe que para ser realmente ricos no sirve tener dinero. Por lo tanto, ¡no cambia nada bajo el sol, descubriendo que algunos tienen y otros son!

Mientras quien tiene Consciencia de ser Ánima sabe que los otros también poseen una parte de Consciencia eterna, aquellos que no son Ánima creen que son marginados por la vida eterna. La diferencia está en el nivel de Consciencia de que quien es Ánima posee respecto a quien no lo es: no tener Consciencia impide ver con claridad. Por otro lado, quien tiene Consciencia podría no ser consciente de tenerla: en este caso quien tiene un espíritu evolucionado podría tener las ideas más claras que quien, en cambio, si bien teniendo Ánima, no la sabe utilizar. ¡Además en este Universo hay lugar para todos!

LOS ALIENÍGENAS NO TIENEN ÁNIMA

De lo emergido hasta ahora resulta que los alienígenas no tienen Ánima; parece que jamás la han tenido y que entonces están atrapados en la imposibilidad de comprender la realidad de la misma manera que quien, en cambio, es Ánima.

Se entiende de inmediato porqué los alienígenas, en nuestro planeta, han encontrado aliados entre los poderosos y entre los militares, es decir, entre aquellos que no tienen Ánima. A menudo se ven a estas últimas personas seguir acciones que no tienen sentido y nos preguntamos por qué esas no lo entienden. Muchos abducidos se preguntan por qué los alienígenas no entienden que todos sus esfuerzos por intentar tener Ánima al final no servirán para nada. Por una parte, está el gran desarrollo tecnológico del alienígena y, por el otro, su evidente incapacidad de comprender que él es distinto, la total incapacidad de aceptarse como alguien distinto, el deseo espasmódico de convertirse en algo que él no es. Según Ánima no se le puede quitar "eso" a alguien, porque este último no tiene, sino que es "eso". Bien, un alienígena no comprende este concepto banal, no lo entiende porque el concepto, para él, no es banal y, no teniendo a disposición el nivel de Consciencia necesario para comprender, no puede entender. Sería como tratar de hacerle entender a Bush, presidente de E.E.U.U., y a su séquito, las estupideces que los Americanos cometen aquí y allá por el mundo.

Durante las sesiones de hipnosis regresiva practicadas sobre numerosos abducidos, entrando en contacto con las MAA (Memorias Alienígenas Activas) de los distintos alienígenas que los parasitan, siempre emerge, de modo llamativo, que el alienígena, cualquiera que sea, teniendo que explicar por qué ha parasitado al ser humano, responde infaliblemente que los humanos tienen algo que los alienígenas no tienen y que a ellos les interesa mucho. Para el alienígena los humanos son seres inútiles, si no es por el hecho de tener algo que a él le sirve y que, por un bizarro juego, se le habría negado.

Los intentos de hacerle comprender al alienígena de la MAA que no se deberían comportar así con los seres humanos solamente lo irritan y lo vuelven agresivo, o, cuando él se da cuenta que no puede soportar la comparación dialéctica con el ser humano, lo empuja a encerrarse en un mutismo de autoprotección.

En cambio, el militar responde afirmando que lo hace por nuestro bien; la decisión, obviamente, ha sido tomada por otros, siendo nosotros incapaces de decidir autónomamente lo que está bien o mal para nosotros mismos. Él dice que: "... *esta es la frontera de la nueva ciencia*". Cierto, digo yo, la que hará una humanidad compuesta de zombis sin voluntad, fácilmente gobernables por cuatro impulsivos con una pistola en la mano.

Prácticamente el comportamiento de los militares es el mismo que el de nuestros políticos, los que, justamente en estos días, nos quieren obligar a aceptar, sin haber pedido nuestro consentimiento, un TAV (Tren de Alta Velocidad) en el Valle de Susa. Los políticos de derecha o los de izquierda quieren hacer el TAV; los únicos que no lo quieren son los pobladores locales. Su parecer, para los políticos actualmente en el gobierno, no les importa para nada, porque ellos han decidido por nosotros, por nuestro bien. La oposición, del resto, instrumentaliza políticamente el uso de los medios

de represión, pero luego, una vez en el poder, quiere construir el TAV, ni más ni menos que la actual mayoría. Quien gobierna tiende a pensar que todo está permitido contra quien está subordinado: el alienígena, cuando se dirige al abducido, dice: "... ¡porque tú eres nuestro!". ¡Se puede decir que todo el universo es un país, evidentemente!

Por lo tanto, no sería correcto afirmar que los alienígenas están en el cielo y los alienados en la Tierra, porque esta evaluación despreciativa no estaría totalmente justificada, de hecho, no tendríamos que ver con deshonestos, más bien con seres incapaces de comprender.

¿Entonces son dignos de compasión? ¿Y nosotros seríamos gobernados por deshonestos o por estúpidos?

Algo es cierto: no somos gobernados por aquellos que hemos elegido, incluso si nuestro sistema social se muestra (falsamente) democrático e históricamente basado en una inútil y lamentable demagogia.

¿QUÉ PIENSA ÁNIMA DE ESO?

Cuando comencé a darme cuenta de la presencia de *Ánima* en los abducidos, evité cuidadosamente obtener una conversación con esta parte de ellos, porque primero debía entender a fondo el fenómeno de abducción y encontrar rápidamente una solución de liberación para los abducidos mismos. Cuando las cosas estaban más claras pude comenzar a preguntarle a *Ánima* su punto de vista sobre el Universo, sobre los alienígenas, sobre los militares, etc. Las respuestas fueron siempre las mismas y completamente inesperadas. Quien hubiera esperado un *Ánima* intervencionista, indignada contra los alienígenas y los militares, habría quedado fuertemente desilusionado. El *Ánima* del abducido a menudo no es intervencionista y a veces ni siquiera se da cuenta de la presencia de los parásitos presentes en el contenedor (el cuerpo) que esa misma ha adoptado como vehículo de *Sí* misma. A veces dice: "... no sirve de nada hacer algo, ya que los alienígenas nunca serán capaces de hacer lo que quieren hacer."

Las *Ánimas* son inmortales y contra ellas no se puede hacer nada.

A veces, algunas de esas dicen darse cuenta de estas fastidiosas presencias, pero piensan en eliminarlas cuando quieran, tal vez en una futura reencarnación, ya que para ellas el tiempo no es un problema.

Las *Ánimas* no están preocupadas para nada del fin que tendrá el Cuerpo o del estado de esclavitud al que puedan estar sometidos *Espíritu* y *Mente*: se la pasan diciendo que los alienígenas no están a la altura de la situación.

Las *Ánimas* están aquí para comprender, para entender y "... para jugar...", como dice alguna de ellas: "*Hay tantos lugares para ir a jugar y este lugar es uno de ellos*".

Para algunas *Ánimas* ciertos alienígenas no deben venir aquí (?), sino que deben estar allá (?).

Las *Ánimas* no pueden destruir nada, porque no es su objetivo y no pueden ni siquiera eliminar a los alienígenas, más bien, un *Ánima* dice que si los alienígenas no molestan al contenedor (el cuerpo del abducido), no existe ningún problema.

Si este era el punto de vista de *Ánima*, ¡yo no estaba de acuerdo en lo absoluto!

La conversación con una esencia que forma parte del abducido pero que, si es desconectada de él, asumía una personalidad autónoma, no era simple, a causa del lenguaje arquetípico que esa utilizaba. Afortunadamente, la *Mente* parecía traducir, incluso de modo peligrosamente aproximativo, algunos de los arquetipos que *Ánima* utilizaba habitualmente, pero, antes de comprender para bien algunas de sus expresiones más comunes, tuve que examinar muchos abducidos y muchas *Ánimas*. De todas maneras, *Ánimas* debía ser reprogramada, como ya dije en *Alien Cicatrix*.

En hipnosis *Ánima* modificaba su comportamiento, volviéndolo más intervencionista y dotándolo de cierta planificación, tan pronto se dio cuenta que, si las cosas siguieran como están, esa no podría seguir la "misión" que se ha propuesto al venir a este Universo. De hecho, *Ánima* puede saber todo y es por esto que ha venido a este Universo; el problema es que "poder saber todo" no significa "saber todo". *Ánima* necesita de varias reencarnaciones para hacerse una idea de la situación y

además, no poseyendo el eje (y entonces el sentido) del tiempo, puede tener toda la información inmediatamente, pero no he dicho que la quiera buscar. En otras palabras, si se le dice a *Ánima* que mire como estarán las cosas en el futuro si no cambiase nada, esa puede constatar que los alienígenas tendrían alguna posibilidad de éxito al intentar atraparla para siempre. Volviendo al presente, *Ánima* cambia totalmente su actitud hacia el alienígena y se vuelve intervencionista. Es como si *Ánima* tuviese a disposición todos los libros del mundo, pero no los ha leído todos y le faltase experiencia.

El libro titulado "*Lo que ocurrirá en el futuro*" lo leería tal vez muy tarde, pero en hipnosis se puede inducir a que lo lea de inmediato.

Obviamente el futuro siempre está cambiando y seguramente puede y debe cambiar, pero la visión cuantizada que *Ánima* tiene del tiempo permite, como ya expliqué en *Alien Cicatrix*, hacerla adquirir cierto grado de Consciencia, obteniendo su reprogramación neurolingüística.

¿CÓMO CONSIDERAR ACTUALMENTE A LOS ABDUCIDOS?

Los abducidos, al inicio de mis estudios, parecían ser elegidos por los alienígenas, por alguna misteriosa razón, para el rol de víctimas del Universo mismo. Pero también una víctima designada se siente, de algún modo, casi pre-seleccionada: en consecuencia, muchos abducidos se consideraban, por una parte, descontentos con su rol, pero, por otra parte, satisfechos porque los alienígenas, en alguna medida, se percataban de ellos y les confiaban su sobrevivencia. De hecho, el alienígena vivía porque el *Ánima* del abducido le proporcionaba energía. Por lo tanto, ¿quién le daba vida al alienígena? el abducido mismo, volviéndose no tanto una presa del alienígena, más bien una especie de salvador, incluso en gran parte involuntario.

En seguida, comencé a entender que este tipo de consideración, que el abducido a menudo tenía de sí mismo, no era autónoma, más bien inducida por un parásito de matriz alienígena dentro de él, el que, bajo forma de Lux, o de Seis Dedos, o de simple MAA, trataba de confundir hábilmente los roles de sádico y de masoquista haciéndole creer al masoquista (el abducido) que él necesitaba de su alienígena y que sin ese no habría podido vivir bien, que habría sufrido crisis espirituales y de identidad porque, por muchos años, el alienígena parásito habría ayudado al abducido a vivir mejor. Era fácil entender que, si el abducido no salía de inmediato de este "*loop*" inicial, seguiría sin esperanza de resolver su problema y lo llevaría en su espalda por toda su vida.

En una segunda fase de los estudios se delineó la figura de la persona abducida no tanto porque era elegida por los alienígenas, sino sólo porque era superior a otros humanos, ya que era elegida por poseer un *Ánima*. La figura del abducido visto como ser superior corresponde históricamente al periodo en el que ufólogos y escépticos se lanzaban inconscientemente contra los abducidos no aceptando la idea de poder ser inferiores a esos. Por lo tanto, ¿quién estudiaba al abducido era inferior al sujeto estudiado? Habría sido como decir que, si se deben hacer preguntas sobre OVNIS, no se le debe consultar al ufólogo, sino al abducido, el que sabe mucho de esto simplemente por haberlo aprendido en carne propia. Los ufólogos italianos no podían soportarlo y comenzaron a decir que los abducidos no existían, que los alienígenas eran buenos y que, si se hablaba de secuestros, siempre se trataba de intervenciones militares: así salvaban su reputación. En este contexto, el abducido comenzaba a entender que los alienígenas eran un gran problema para su *Ánima*, la que, extrañamente, no parecía dar vuelta la página para cambiar la situación.

Finalmente llegamos a nuestros días y, con la tercera fase del estudio, todo ha vuelto a su lugar. ¿Quién es realmente el abducido? Nada de lo dicho hasta ahora.

El abducido es principalmente una víctima de sí mismo y de su *Ánima*, poco evolucionada y con poca experiencia.

¿Qué significa esta afirmación? Para explicarlo se debe volver a una conversación con algunos parásitos alienígenas registrada hace un tiempo durante una sesión hipnótica. A la pregunta sobre por qué los parásitos no entraban en todos los seres con *Ánima* (ya se sabía que aquellos sin *Ánima*

no les interesaban a los alienígenas - n.d.a), la respuesta siempre era la misma, ¡no se podía parasitar a todos, porque muchos no se dejaban parasitar!

En otras palabras, las personas con *Ánima* todavía poco experta, en cierto sentido ingenua, se dejaban engañar por los parásitos alienígenas.



Si en el nacimiento de un nuevo ser humano con *Ánima*, esta última todavía fuese poco experta de las cosas de este Universo, no prestaría atención al inminente parasitaje alienígena, pensando que tanto Ella como su inmortalidad no podrían ser de ningún modo molestadas por el alienígena durante su limitada existencia.

A continuación, el parasitaje se transformaría en una especie de deterioro, orgánico del cuerpo contenedor, o de lucidez de la Consciencia anímica, la que viviría una existencia "casi drogada" en su contenedor hasta el final de los días de este último, no teniendo la fuerza para liberarse, a causa de la permanente condición de escasez de energía disponible. De todos los abducidos, parece que son pocos cuya Consciencia anímica comienza a entender por sí sola lo que está ocurriendo, tanto que desea liberarse: se trataría de aquellos que buscan ayuda para volverse conscientes de la situación que los involucra. Una vez realizada la toma de conciencia, esos pondrían en acto un mecanismo de liberación automático y operado en todos los aspectos por *Ánima*, que los llevaría a la total eliminación del problema, al menos lo que implica a su contenedor.

Partiendo de esta observación queda claro porqué las *Ánimas* de los abducidos no son, en gran parte, intervencionistas, pero lo son después de haber sido, por así decirlo, "instruidas".

Se registran casos en que los abducidos (no muchos al parecer) se liberan por sí solos de este problema, talvez sólo parcialmente. El proceso de autoliberación sería interpretado por el abducido, de acuerdo a su cultura, como un intento de posesión diabólica fallido, como un exorcismo o como algo poco comprendido, pero seguramente eliminado por su *Ánima* porque a esa le molesta.

Entonces se entiende plenamente porqué a veces el abducido no logra liberarse, aunque queriéndolo, de los fastidiosos parásitos: porque su *Ánima* es "ingenua" e inexperta.

Se entiende muy bien la importancia del ACTO DE VOLUNTAD pedido a *Ánima* para liberarse de los parásitos.

Con las técnicas que he aplicado no se hace más que reforzar este acto de voluntad potenciando el súper-YO del abducido y haciendo que se sienta fuerte y capaz, por sí solo, de eliminar a los parásitos alienígenas.

En conclusión, los abducidos no sufren pasivamente la liberación de los parásitos alienígenas, sino que son puestos en condiciones de lograr liberarse por sí solos mediante la adquisición de un más elevado nivel de Consciencia.

LA IDENTIFICACIÓN

La experiencia enseña que el proceso de liberación puede ocurrir no a nivel consciente y que funciona igual de bien a nivel inconsciente.

Así, partiendo de los relatos de Castañeda sobre Don Juan, con sus recetas para eliminar a las sombras oscuras y los voladores que parasitan a los hombres, y pasando a las técnicas de los antiguos Tibetanos contra los espíritus malignos, o aquellas de los chamanes Indígenas contra los espíritus del mal, hasta encontrar un antiguo y a veces eficiente "hazlo por ti" del exorcista católico moderno, aprendemos que no sólo estos espíritus malignos han sido identificados y se les ha conferido una identidad, sino que se han encontrado métodos para eliminarlos.

Basta quererlo.

Desde un punto de vista psicoanalítico, era importante cumplir el paso de la identificación: la identificación de un problema es el primer paso para poder resolverlo, así como lo es la identificación de una enfermedad. Si no se sabe de qué se está enfermo, ni siquiera se sabrá qué medicina tomar. Por lo tanto, era necesario que los abducidos adquirieran Consciencia del problema y lo identificaran como tal.

El Lux, la MAA y el Seis Dedos ahora tenían una apariencia que *Ánima* le entrega arquetípicamente a la Mente, la que traducía; ni siquiera era necesario recurrir a una hipnosis profunda, sino que bastaba utilizar el método SIMBAD (ver *El Ánima trasciende y el alienígena se estremece*), para darle cuerpo a los espíritus malignos que parasitaban al ser humano.

La identificación del problema viene primero seguida por la decisión de eliminarlo y luego por la puesta en acción de esta decisión: son los tres momentos de la liberación total.

Este descubrimiento nos lleva a modificar inmediata y drásticamente los métodos para hacerle frente al problema de abducción.

Hasta ahora hemos utilizado las técnicas de PNL (Programación Neurolingüística) y de hipnosis profunda para hacerle revivir al sujeto los recuerdos de abducciones pasadas, para que él mismo reconozca el fenómeno y lo sepa distinguir del sueño, para luego decidir eliminarlo.

En cambio, hoy nos estamos orientando hacia la adquisición de técnicas que sirven para aumentar la capacidad del sujeto para realizar introspecciones en su Yo interior, para ponerlo en contacto de inmediato con su esencia anímica y espiritual y reconstruir la mónada humana a la que los antiguos esoteristas se referían, garantizándole la capacidad de verificar si dentro del contenedor existen parásitos y, en caso afirmativo, eliminarlos inmediatamente.

Una buena mónada es impermeable a cualquier parasitaje, etérico o físico.

Los alienígenas no pueden entrar ni en el cuerpo del abducido ni en su mundo físico, porque serían expulsados con una fuerza que esos ni siquiera imaginan.

Ni las abducciones militares podrían ser realizadas, porque ya no nos encontraríamos frente a un *Ánima*, sino a un perfecto conjunto de *Ánima*, *Espíritu*, *Mente* y *Cuerpo*.

No hay ninguna tecnología, en nuestro Universo, capaz de competir con ese conjunto.

Sin embargo, escribiré de este particular argumento talvez en algún tiempo más y creo que será el último argumento que trataré de este tipo.

Por lo tanto, el método SIMBAD representa el futuro de la lucha del Hombre contra los Alienígenas. El Hombre no tiene nada que temerles a los alienígenas, si llega a conocer su verdadera e íntima esencia.



EL FIN DEL UNIVERSO

Este Universo parece creado de tal modo que imita a un software sofisticado que siempre termina del mismo modo con cualquiera que sea el recorrido dentro del programa: por lo tanto, tendríamos una sola solución incluso si existen miles de recorridos, o talvez infinitos. Cualquier cosa que ocurra, nuestro Universo siempre terminará con el mismo resultado final, de hecho, cualquier cosa que ocurra el Universo se cerrará sobre sí mismo, imponiendo la instrucción *End* incluso para *Ánima*. Todo se cerrará sobre sí mismo y el Tiempo, el Espacio y la Energía, todos virtuales, es decir, modificables, desaparecerán. Sólo quedará el eje de la Consciencia, que contiene el acto de Voluntad, el que se manifiesta mediante los arquetipos universales (me reservo de escribir sobre este último argumento en otro trabajo a corto plazo). Por lo tanto, Dios, es decir, la Consciencia, ciertamente no se molestará con algún parásito alienígena, ya que todo será, o mejor dicho, volverá a ser lo que era antes: un UNO.

Pero el mismo software parece indicarnos que incluso en nosotros mismos las cosas serán del mismo modo: por ejemplo, el hombre podrá ganar su batalla contra los alienígenas y tener su *Ánima*, comprendiendo más a fondo quién es realidad, o las cosas podrían, sólo en apariencia, tomar otra vía.

Por ejemplo, pensemos en la posibilidad de que los alienígenas ganen la batalla final y les quiten el *Ánima* a los humanos, construyéndose un ADN *Ánima*-compatible y viviendo ellos con *Ánima* en vez de nosotros (nosotros seremos físicamente eliminados de inmediato por evidentes razones de seguridad alienígena).

¿Se imaginan un alienígena contento por haber logrado apoderarse de *Ánima*?

¿Qué cree el alienígena, que cargar un fardo como *Ánima* es fácil? El alienígena no está acostumbrado y para él, que ni siquiera puede entender de qué se trata por falta de Consciencia, sería una carga muy pesada. El alienígena no está acostumbrado a sentir y a percibir el Universo como sólo quien tiene *Ánima* puede hacerlo, es incapaz de ser emotivo y de pronto se encontraría llorando, sintiendo el grito del Universo al que antes jamás le había prestado atención. ¿Y cómo podía sentirlo antes, si no tenía los oídos para hacerlo?



El alienígena con *Ánima* sería otro: de hecho, *Ánima* confiere anarquía y fantasía de razonamiento, mas allá de cualquier patrón de pensamiento preestablecido. El alienígena con *Ánima* se volvería capaz de desobedecer a sus superiores, porque sería capaz de preguntarse si es o no el caso de obedecer a alguien. ¿Por qué seguir las reglas? ¿Por qué no cambiar algo? Él abandonaría su modo tradicional de ver su vida, hasta ese momento totalmente subyugada por un jefe que lo manda, y se volvería menos ritualista en su comportamiento. En pocas palabras, se transformaría irremediabilmente en un ser humano y eso ocurriría en la mejor de las hipótesis, porque la peor sería aquella que prevé su rápida extinción a causa de la bien conocida tendencia humana a la autolesión. El alienígena se volvería hombre y entonces, al final de los juegos, no cambiaría nada, porque, de todas maneras, quedaría solamente el Hombre, el que, si bien derrotado por el alienígena, lo habría transformado en sí mismo. El valor del inconsciente humano, de todas maneras, vencería frente al inconsciente alienígena, las reglas del lóbulo izquierdo serían derrotados por la emotividad del derecho, en virtud del hecho de que el lóbulo izquierdo elabora Espacio, Tiempo y Energía, que forman parte de una precaria realidad virtual, mientras que el lóbulo derecho elabora la Consciencia, que es Realidad Inmutable.

UNA PESADA HERENCIA

Entonces, podemos preguntarnos, por qué actuar ahora, si de todas formas al final el resultado será mismo. ¿Qué importancia podría tener contrastar la voluntad alienígena? Sería un esfuerzo inútil: de todas formas, al final el Universo se cerrará sobre sí mismo y todo se volverá una sola cosa. La respuesta es que hay muchos modos para alcanzar un objetivo.

Por ejemplo, cuando comienzo un curso en la Universidad, siempre le digo a los estudiantes que estudiar no sirve para nada y ellos me miran como si estuviese demente. En este punto me corrijo y digo que no es cierto que estudiar no sirve para nada, pero para entenderlo primero se necesita haber estudiado mucho.

¿Qué intento decir con esta afirmación? Simple: que dentro de nosotros, si escuchamos atentamente al Universo, tenemos todos los medios para comprenderlo sin necesidad de refugiarnos detrás de la pantalla de la virtualidad, pero esto se entiende bien justamente estudiando mucho. Sólo siguiendo el recorrido más difícil se comprende, por ejemplo, el método científico galileano y solamente después de haberlo estudiado y asimilado a fondo nos damos cuenta que ese tiene limitaciones. Si no se comprenden los límites de ese método, eso significa simplemente que no se ha entendido bien el método mismo.

La experiencia que *Ánima* quiere hacer es evidentemente hecha, pero el software que hace funcionar el Universo es capaz de autoprotgerse: si las cosas no debieran ir de la manera correcta, no sucedería nada, no se arriesgaría nada, pero el juego volvería a comenzar de nuevo. En cambio, si *Ánima* llegase a comprender el funcionamiento del Universo, entendería su software de control y descubriría el truco para "salir del videojuego".

El premio final sería la Evolución del Sistema.

Cada vez que el Universo se cierra y vuelve a comenzar de nuevo es como si nuestro "maestro" programador nos hiciese realizar el ejercicio nuevamente, hasta que logremos seguirlo a la perfección, sin equivocarnos más.

¿Así avanzaríamos a un ejercicio más difícil? Por ahora no se sabe.

Entonces liberarse ahora de los alienígenas no significa ganar contra el malo, sino demostrarle a la propia esencia que se sabe hacer malabares y se sabe evaluarse a sí mismo y a los demás no mediante un modelo dual totalmente virtual, más bien utilizando un solo punto de referencia, válido para nosotros y para los alienígenas. Pero este resultado debe ser obtenido con nuestra voluntad de alcanzarlo y no se obtendrá simplemente porque las cosas irán de todas maneras así. Por lo tanto, tan pronto se termine el ejercicio, pronto podremos terminar finalmente este juego con los alienígenas. Algunas *Ánimas* interpretan este ejercicio virtual de modo muy convincente: los alienígenas nos sirven para entender cómo estamos hechos, dicen, y desde este punto de vista son nuestros torturadores necesarios. De cualquier manera que se vean las cosas, es absolutamente necesario concluir el juego y pasar a algo más interesante y menos doloroso para nosotros, si se puede decir así.

No debemos olvidar que nosotros y los alienígenas somos partes de una única realidad: es falso el dualismo que nos pone sobre dos frentes opuestos, pero es cierto que ellos interpretan un rol contrario al nuestro. Es cierto que algunos de nosotros, si tienen Consciencia, entienden este rol y terminarán la partida antes que los demás, pero también es cierto que ni los alienígenas ni los militares podrán entender jamás que no están interpretando un rol autónomo, sino solamente el de marionetas pasivas en manos de fuerzas más poderosas que ellos.

Si vencemos pronto sobre los alienígenas, pronto serán también ellos liberados de la esclavitud de su rol. Por esto se necesita llevar adelante nuestra batalla, también para salvar a los estúpidos, porque al final ellos forman parte de nosotros.

EL NACIMIENTO DEL UNIVERSO

Ahora no queda más que describir lo que parece haber ocurrido al inicio y contarlos no como está escrito en los libros de texto, sino como las *Ánimas* y las MAA lo narran en hipnosis.

Mientras tanto, hay que decir inmediatamente que las MAA y las *Ánimas*, interrogadas sobre cómo inició todo, tienen una visión común o, de todas maneras, una visión que hace pensar que sus dos puntos de vista no están en desacuerdo.

Cabe destacar que *Ánima*, no teniendo cognición del tiempo, cuenta la historia de modo definitivamente simbólico y arquetípico, no sabiendo lo que había antes que Ella y no teniendo idea

del después. Pero *Ánima* existía antes que los alienígenas y de ella podemos conocer detalles muy interesantes y muy antiguos. Las MAA alienígenas han venido después y además tienen una visión muy imparcial de sí mismas y de los distintos eventos que se llevan a cabo en torno a este y a otros planetas.

El momento de la creación es descrito por las *Ánimas* como algo de lo que ha salido otra cosa que a menudo es visto, arquetípicamente, como una especie de rayo de luz del que puede nacer la vida y tiene Conciencia de sí, incluso si no se sabe precisamente lo que está ocurriendo. Este algo, que nosotros llamamos *Ánima*, se autodescribe como "luz en la luz" o como "la mejor parte de la creación", una especie de destilado de Dios, pero no Dios mismo. *Ánima*, cuando revive este momento, no describe un lugar o un tiempo, sino más bien algo donde antes no había nada y después está Ella, que se examina a sí misma y de su autoobservación saca placer, asombro, curiosidad.

¿*"Donde habitas?"*. Le pregunte una vez a *Ánima*, y Ella me respondió: *"¿Qué quiere decir 'dónde habito', tal vez quieres decir dónde existo?"*. Nótese que placer, asombro y curiosidad son sensaciones simbólicas traducidas del arquetipo: a veces *Ánima*, revisando - o mejor, escuchando y percibiendo - ese evento llora. En realidad, no es *Ánima* la que llora, sino la Mente que transforma el arquetipo en una sensación emocional, mientras que es el cuerpo-contenedor que traduce esta última en sentimiento.

En el momento del inicio del Universo, *Ánima* percibe una parte de sí que hace otra elección, o parece hacer otra elección: entonces se crea la idea de la división del Sí. Desde momento en adelante la otra parte de Sí será vista como otra cosa: negra, oscura, amenazante, adversaria. Nuevamente se necesita notar que las sensaciones son las que mandan, siendo esas el producto de acontecimientos arquetípicamente leídos e interpretados.

Se está viviendo la primera separación del Universo, con el nacimiento del dualismo y de la virtualidad que lo contiene. No existe posibilidad alguna de saber lo que hubo primero, porque *Ánima* no sabe responderlo, en cuanto antes no existía, pero no poseyendo el sentido del tiempo, ni siquiera tiene la capacidad de percibir lo "primero".



¿Que ocurrió en realidad? Son las memorias alienígenas del Seis Dedos que continúan el relato de modo más claro. El Seis Dedos, si bien longevo, en ese momento todavía no existía, pero alguien le habría relatado el acontecimiento inicial. Él, que para los exorcistas católicos sería el Diablo, no es más que un alienígena que ha sido ubicado en otra dimensión. La parte del Primer Creador que se separaba de sí mismo al inicio del todo habría decidido elegir otro tipo de evolución y entrar en una especie de Universo paralelo u opuesto al nuestro, caracterizado por condiciones geométricas diferentes.

Aplicando esa elección habría perdido automáticamente su parte de *Ánima*, la que habría decidido no seguirlo, así que esa parte del Primer Creador no habría podido regresar mas aquí, a nuestro Universo, porque estaría privado de esencia anímica, sin la que no puede estar acá. Esa parte del Primer Creador, a través de sus creaciones (el llamado "Ringhio" y otros - n.d.a) desde siempre habría tratado de volver a apoderarse de *Ánima* para poder venir primero "acá" y luego regresar nuevamente hacia "allá", de donde había venido.

La esencia anímica que permanecía "acá", habría originado otra parte del "Primer Creador", la que habría comenzado a crear, entre otras cosas, también a los alienígenas, o mejor dicho, los primeros seres vivos del cosmos. Estos seres vivos, dispuestos jerárquicamente por antigüedad de creación, a su vez crearon otros seres jerárquicamente sometidos a ellos, todos inexorablemente sin *Ánima*. En ese punto de la creación existía solo una entidad con *Ánima*, la parte del Primer Creador que estaba en nuestra parte de Universo, porque la otra parte del Primer Creador había perdido de inmediato su parte de *Ánima*.

"Nuestro" Creador, a un cierto punto, nos habría creado en este planeta. Esa creación no tendría nada que ver con la evolución darwinista, porque habría sido hecha utilizando una especie de máquina, una suerte de esfera metálica oscura, así la describe *Ánima*, de la que habría salido una sustancia en forma de muchos "confeti" luminosos que habrían creado la vida en este planeta. *Ánima*, en una particular hipnosis, dice que:

"... la esfera no es mía, pero yo la puedo usar..." (? - n.d.a).

Este Hombre, creado cronológicamente al final, tiene *Ánima* y es inmortal: está construido como su creador, a su imagen. Todas las *Ánimas* y las MAA afirman que él tenía el ADN casi completamente activado (? - n.d.a.), podía estar siempre en contacto con su creador y era físicamente diferente al hombre que existe en este planeta hoy: era más alto, mas macizo, era un gigante, al menos respecto a nosotros, que, en relación a él, pertenecemos a una segunda creación. De hecho, las subjerarquías alienígenas, viendo que el Creador había creado una criatura inmortal dotada con *Ánima*, decidieron a su vez crear otro Hombre con *Ánima*, y utilizarlo para sus fines: quitarles el *Ánima* habría sido útil para vivir eternamente. Sin embargo, el alienígena que no tenía *Ánima*, no podía crear algo con *Ánima*. Parece que el Creador habría sido capaz de crear desde el nada, pero las subjerarquías alienígenas sólo fueron capaces de modificar las creaciones ya existentes.

Mientras tanto, el hombre original dotado de *Ánima* se habría ido a otra parte y probablemente se habría encontrado con su creador, dejando en este planeta las escorias biológicas de su creación. Algunos seres humanos con *Ánima*, mientras tanto, se unieron a seres humanos sin *Ánima* y el resultado genético habría sido la raza humana moderna, en la que sólo cerca del 20% de los seres humanos tendría *Ánima*, por problemas de incompatibilidad biológica de *Ánima* con nuestro ADN (ver *Alien Cicatrix*).

Es en este punto que las subjerarquías de alienígenas habrían decidido comenzar a tomar las *Ánimas* desde donde estaban presentes, cultivando la población humana como se hace con las vacas en un establo y llevando adelante un proyecto que ha durado más de quinientos mil años (así afirma, en hipnosis regresiva, una memoria de Lux).

En una particular hipnosis con la "participación" de la MAA de un Cinco dedos, le pregunte quién había creado su raza. El Cinco dedos dijo que no lo sabía bien, pero que las mujeres de su raza lo sabían. Hubo un creador, pero él no lo había visto jamás. Otros le habrían contado la historia (talvez los ancianos - n.d.a.). Entonces le pregunte quién había creado al hombre y él respondió que habían

sido los alienígenas: cada uno había dado su contribución y todavía debía hacerse mucho en este particular tipo de experimento.

Le pregunté al Cinco dedos si sabía quién había creado a su Creador. En realidad, la pregunta debía llevarlo a otros argumentos que no me interesaban y servía para aflojar el estrés de la hipnosis con temas vagos y poco inherentes al fenómeno de abducción. Pero la respuesta llegó inmediatamente: *"¡El hombre lo ha hecho!"*

"¡Pero cómo!" enfaticé yo, tratando de resaltar el hecho de que esta respuesta no era coherente con la anterior, según la cual el hombre había sido creado por los alienígenas. Pero el Cinco dedos no se molestó en absoluto y respondió:

"¡El Creador es... el Hombre!"

También en este caso se sacó a la luz una doble creación: una hecha por el Hombre que se crea a sí mismo por diversión a su imagen y otra hecha por los alienígenas para fines de explotación.

Toda esta historia es el resultado de los relatos emergidos de decenas de hipnosis en las que ningún elemento se contradice con otro nunca. Es interesante notar que parte de la historia ya ha sido escrita en los textos sagrados, como la Biblia y, obviamente, las tablillas Mesopotámicas que describen su versión más antigua.

Tal vez con esto en mente comienzan a encontrarse respuestas exhaustivas con respecto a las leyendas sobre los míticos gigantes, pero no sólo eso, porque, si bien la ciencia oficial tiende a minimizar la presencia de huesos de hombres muy altos en nuestro planeta, hay más de doscientos sitios arqueológicos conocidos en el mundo de los que emergen tales hallazgos.

Tiendo a creer, en esta fase de la investigación, que, si algo inexacto debiese salir de estas declaraciones, se debería no al hecho de que las Ánimas o las MAA se hayan expresado mal, sino a un error de interpretación del difícil lenguaje arquetípico.

LA CLAVE DE LECTURA

Al final esta es la clave de lectura del fenómeno de abducción, que está relacionado con la presencia de alienígenas, de Ánimas, de Espacio-Tiempo-Energía y de Creadores, estos últimos, hasta hoy, hábilmente confundidos con Dios, así como el Conocimiento es confundido con la Consciencia y la Inmortalidad con la Eternidad.

Según lo que se ha expuesto hasta ahora ni siquiera es importante que estas cosas sean o no aceptadas. En cambio, es más importante que sean reconocidas por quien, en su inconsciente, ya las sabe. A los demás no les importa, entonces, si por casualidad tengo razón, a ellos no les serviría de nada.